

# “Ojo al Sancocho” una experiencia audiovisual participativa

---

**Daniel Bejarano**

Este artículo es una síntesis del trabajo de sistematización de experiencias “Ojo al Sancocho: una experiencia audiovisual, comunitaria y participativa”, presentado como requisito de grado para el programa de profesionalización en Comunicación Social-Periodismo de UNIMINUTO, que da cuenta de nuestro trabajo de 10 años como colectivo, en particular, como gestor del Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario “Ojo al Sancocho”, experiencia que surge a mediados del año 2008, bajo el liderazgo de varios jóvenes de la localidad de Ciudad Bolívar, una de las zonas populares y periféricas de Bogotá, capital de Colombia.

¡Sancocho, luces, cámaras y acción!

## Sobre la sistematización de la experiencia

*Las organizaciones no sólo contribuyen a enriquecer la vida social, organizativa y cultural local; también generan nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia*

*(Torres, 2006, p.4).*

“Ojo al Sancocho” surge de la necesidad de promover nuevos realizadores y colectivos audiovisuales en sectores populares de América Latina que están comprometidos con un audiovisual educativo-cultural e informativo y de construir y fortalecer lazos de confianza, entre dichos sectores y la academia, la industria audiovisual y de comunicación, las entidades públicas y privadas e instituciones dedicadas a la formación cultural con capacidad y vocación para la construcción colectiva. Esto con el fin de promover escenarios de participación, donde se pueda ejercer ciudadanía en procesos de planeación, priorización, construcción de propuestas, gestión de recursos y ejecución de proyectos sociales, culturales, audiovisuales y de comunicación alternativa y comunitaria.

Durante los 10 primeros años de existencia, la experiencia “Ojo al Sancocho” se ha convertido en un referente para otras iniciativas, colectivos y diferentes tipos de expresiones artísticas. De igual manera, ha ganado varios premios y reconocimientos a nivel nacional e internacional<sup>27</sup>. Sin embargo, paradójicamente, aunque otros han escrito y documentado audiovisualmente acerca de este colectivo, se conoce muy poca documentación escrita, sonora o audiovisual que haya sido realizada por sus fundadores y gestores. Es por esta razón que, mediante el ejercicio de sistematización, se buscó reflexionar y compartir sobre las experiencias de gestión, con el fin de que sirva como insumo para otras iniciativas, en especial, para aquellas que comienzan sus procesos desde lo local y lo comunitario. De igual manera, desde el festival se han desarrollado procesos de incidencia política en diferentes planes de desarrollo locales, distritales y nacionales que no se encuentran sistematizados, lo cual se puede considerar valioso desde un punto de vista

27 Entre los que se cuentan: “Premio Arte para la transformación social”, IDARTES (2017); 32° Premio India Catalina de la Televisión Colombiana, como Mejor Producción de Canal Comunitario, por el documental “Nar Heb, Nuestro territorio” (2016); primer puesto en el Premio “Agentes Artísticos y Culturales que trabajan por la Cultura Ciudadana y Democrática en Bogotá” (2014), entregado por Secretaría de Cultura Recreación y deportes-Instituto Goethe, una de las “100 ideas que Cambian el Mundo”, según la Revista Semana (2013); Premio de periodismo Semana-Petrobras “Mejor Medio Comunitario de Colombia” (2010); primer premio “Mejor Experiencia Comunitaria de Bogotá” (2009)-Casa editorial El Tiempo-Fundación Corona, seleccionada por la misma Fundación Corona-en sus 50 años-como una de las tres mejores experiencias significativas del país (2013), premio entregado por el Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos. La iniciativa ha ganado un sinnúmero de becas de creación y estímulos del Ministerio de Cultura de Colombia (2009-2018), como también becas de creación y estímulos de la SCRD de Bogotá (2009-2018); ganadora de varios estímulos del Fondo de Desarrollo Cinematográfico-Proimagenes; postulada por DESIS International Network (Colombia), a la UNEP Naciones Unidas, como la mejor experiencia en Innovación auto sostenible urbana en Colombia 2010, distinción “Reconocimiento a la diferencia”, Cooperativa Confiar, (2017), entre otros.  
Tomado de: Portal web Antropologika.sostenible urbana en Colombia 2010, distinción “Reconocimiento a la diferencia”, Cooperativa Confiar, (2017), entre otros.

de análisis, pues de seguro aporta en términos sociales, educativos, culturales, comunicativos, entre otros, a varias comunidades locales.

La pregunta que dio origen al proceso de sistematización fue “¿Cómo se ha tejido (construido colectivamente) la capacidad de gestión comunitaria en el Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario “Ojo al Sancocho” en sus primeras 10 versiones (2008-2017)?” En consecuencia, el objetivo general de la reflexión fue “Comprender cómo se ha construido colectivamente la capacidad de gestión comunitaria en el Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario “Ojo al Sancocho”, entre 2008 y 2017”. La gestión dentro del cine comunitario invita a repensarnos como ciudadanos, porque “ser ciudadano implica un proceso de reflexión colectiva en donde los actores tengan la posibilidad de intervenir en sus comunidades” Ramírez (2012, párr.3)<sup>28</sup>. Así, a partir de mi experiencia, quise sistematizar cómo ha sido el proceso de aprendizaje colectivo en diferentes campos que considero hacen parte esencial del cine comunitario, a saber: participación ciudadana, procesos colaborativos, intercambios culturales, trabajo en red, acciones comunicativas, emprendimiento creativo, entre otros, que me ha empoderado como ciudadano, cineasta comunitario, comunicador social empírico y gestor cultural.

Respecto a la aproximación metodológica, aunque la experiencia “Ojo al Sancocho”, se ha gestado, construido y realizado en su mayoría a través de enfoques colaborativos o participativos, la sistematización de experiencias se plantea como una amalgama con la auto-etnografía, que como método, “siendo personal es también intersubjetivo, lo cual posibilita la construcción colectiva de realidad y la posibilidad de imaginarse visiones de futuro y utopías sociales. Es una posibilidad de incluir a los otros en el recuerdo, la resistencia y en los procesos de transformación (Cendales & Torres, 2006, p.14).

Esta reflexión se logra gracias al apoyo de las entrevistas, conversaciones informales, documentos, reseñas periodistas, reportajes, documentales, talleres, actividades académicas, intercambios culturales, memorias, cartografías sociales, producciones audiovisuales, cinematográficas y televisivas, en el marco del cine comunitario de “Ojo al Sancocho”, realizadas en los últimos 10 años. En coherencia con mi concepción de la sistematización, “el texto asume un lenguaje coloquial y directo, incorporando reflexiones conceptuales” (Cendales & Torres, 2006, p.1).

28 Tomado de: Portal web Antropologika.

## Ciudad Bolívar, una localidad que refleja un sancocho nacional

*Cerca de 1.000.000 de personas se enfrentan, cada una sola, a una enorme ciudad. Allí donde todos son extranjeros, donde la mayoría de los que han nacido ahí son niños o jóvenes, donde coexisten todos los acentos y colores; ahí es donde no han tardado en comprender que no pueden solos y que tienen que aliarse, organizarse y tomar en sus manos los problemas, honrando su diversidad (Álvarez, 2013, p.109).*

La localidad 19 de Ciudad Bolívar está ubicada al sur de Bogotá<sup>29</sup>, es la tercera más extensa después de las localidades de Sumapaz y Usme; se ubica al sur de la ciudad y limita al norte con Bosa; al sur con Usme; al oriente con la localidad de Tunjuelito y Usme y al occidente con el municipio de Soacha. De su territorio, el 73% es rural y el 27% es urbano, la mayoría de sus fundadores y habitantes actuales son víctimas de las distintas formas de violencia que vive el país hace más de 50 años; por lo tanto, vienen del desplazamiento forzado, situación por la cual ha sido uno de los sitios más estigmatizados. Su población aproximada es de 713.764 habitantes, según datos del DANE correspondientes al año 2005, está compuesta por grupos indígenas, campesinos, afrodescendientes, entre otros. En total, 360 barrios integran esta localidad con 12.998 hectáreas de superficie (3.433 en zona urbana, 9.555 en rural).

Uno de los mayores problemas que la localidad de Ciudad Bolívar enfrenta a diario es la estigmatización sistemática por parte de los medios masivos y algunos sectores de la sociedad colombiana. Dicha estigmatización, pareciera reflejar una mirada donde se genera un proceso de “comunicación” en una sola vía pues sólo se muestran los problemas de microtráfico y delincuencia común y se ocultan los verdaderos inconvenientes como: la falta de educación de calidad; la ausencia de hospitales de alto nivel y de salud gratuita; la escasez de espacios adecuados para cultivar el conocimiento y la cultura: museos, galerías de arte, salas de cine, universidades<sup>30</sup>; además de la falta de oportunidades en empleo, educación superior y el acceso a mejores condiciones de vida. De igual manera, la contaminación ambiental es un problema mayor en esta localidad ya que ahí, se encuentra ubicado “Doña Juana”<sup>31</sup>, el relleno de basuras más grande de Colombia situación que

29 Tomado de <http://bogota.gov.co/localidades/ciudad-bolivar>

30 Solo existe una facultad (tecnológica) de la Universidad Distrital de Bogotá.

31 ¿Qué es Doña Juana?, tomado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Relleno\\_sanitario\\_Do%C3%B1a\\_Juana](https://es.wikipedia.org/wiki/Relleno_sanitario_Do%C3%B1a_Juana)

incide para que cientos de niños nazcan con problemas de salud. Por esta cercanía, muchas familias del sector viven del reciclaje, lamentablemente, en su mayoría, en condiciones precarias y vulnerables pues carecen de una vivienda digna para vivir.

Pero en un panorama tan poco alentador en términos de cifras, estadísticas y estereotipos, pareciera olvidarse que Ciudad Bolívar es una localidad con una gran dinámica cultural, organizativa, política y social. Como afirmara el investigador social Román (2019)

El retrato de los jóvenes de Ciudad Bolívar de La Hoguera de las Ilusiones de Arturo Alape (2003), junto con la imagen de los noticieros y los estereotipos del imaginario hegemónico, han construido en el discurso público una imagen estigmatizada negativamente del joven de esta localidad. Varios jóvenes, conscientes y cansados de estas representaciones con las que no se sienten identificados, optaron por tomar acciones comunicativas a través del audiovisual (p.8).

Quienes creamos el Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario “Ojo al Sancocho” consideramos que el cine, los medios audiovisuales, la comunicación, el arte y la gestión cultural comunitaria, adquieren un rol preponderante en la construcción de otros imaginarios y en la comprensión misma de la situación del territorio pues a través de las herramientas mediáticas comunitarias se busca un espacio de representación de problemáticas y vivencias que no están sujetas al mercado mediático. Por ello, no privilegian el espectáculo que busca vender la noticia, sino reconstruir una memoria local que tenga en cuenta las especificidades, diferencias y todos aquellos valores que forman un “sancocho cultural, social y político”, aportado a la reconciliación, a la sana convivencia, al reconocimiento, a las identidades locales y a la paz.

## Una década de aprendizajes en gestión comunitaria y acciones comunicativas

### Lo que originó la experiencia (2005-2008)

---

En 2005, inició la experiencia de cine comunitario desde el colectivo “Sueños Films Colombia” (creador del Festival Ojo al Sancocho). Es importante contarlo, porque hoy, cuando muchas personas nos preguntan “¿Cómo han

hecho?” respondemos coloquialmente “Sólo teníamos 500 pesos en el bolsillo”. Cuando comenzamos ¡no teníamos nada!; es decir, nada material, solo muy pocos contactos y amor por el cine.

Un día después de iniciar el proceso formal de creación de Sueños Films Colombia, la naciente empresa gana la propuesta para realizar una investigación documental acerca de Experiencias sociales en Ciudad Bolívar con el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y la Secretaría de Gobierno de Bogotá, la cual contaba con el apoyo del Consejo Local de Política Social de Ciudad Bolívar. El objetivo del proyecto era realizar entrevistas a diferentes colectivos e iniciativas sociales para luego recopilarlas en dos productos finales: una cartilla impresa llamada “Memorias, Encuentro Experiencias Sociales, Ciudad Bolívar”<sup>32</sup>, y la producción de una miniserie documental denominada “Experiencias Sociales en Ciudad Bolívar”.

Este primer trabajo audiovisual tuvo el formato de cine comunitario, en nuestra opinión, por varias razones: fue una construcción colectiva orgánica entre las experiencias de nosotros como realizadores y las experiencias de los participantes; fue un ejercicio de ir descubriendo lo esencial de la localidad y sus gentes; tuvimos problemas y complicaciones durante el proceso,

el primer día de rodaje, nos roban la única cámara que teníamos y que habíamos comprado días antes para realizar este proyecto. Así, sin cámara, y sin recursos para conseguir otra, comienza un reto, que hacía más difícil este trabajo. Logramos conseguir un pequeño préstamo con amigos y familiares para alquilar una, no de buena calidad, ni con el estándar de la anterior ya que no tenía sonido, ni imagen “calidad broadcast”<sup>33</sup>; entonces, nos tocaba en las entrevistas grabar el audio en primer plano con la cámara, y luego repetir la entrevista en otros planos, esto generó confianza entre los entrevistados y nosotros, porque pasábamos bastante tiempo en rodaje con las experiencias. (Bejarano, 2005).

En esos espacios fue donde se afianzaron los lazos de afecto y solidaridad que serían claves para la realización de proyectos posteriores. La realización, circulación y difusión de esta serie documental nos llevó a encontrarnos con otros colectivos pares, que realizaban procesos sociales a través del video participativo y/ o cine comunitario en sus comunidades. Sin embargo,

32 Para ver la publicación, entrar a siguiente link: <https://www.ojoalsancocho.org/ciudadbolivar/>

33 Es una serie de normas y patrones para estar dentro del estándar. Los niveles de video tienen valores máximos y mínimos que hay que cuidar para no estar fuera de rango. Tomado de <http://www.tvyvideo.com/20161117253/articulos/tecnologia/medicion-de-calidad-de-video.html>

en ese momento no había un espacio amplio en el país para encontrarnos todos aquellos que teníamos en común prácticas audiovisuales comunitarias; este fue uno de los motivos por los que nacería más adelante el festival “Ojo al Sancocho”.

Al finalizar este primer proyecto de cine comunitario, se crea a inicios de 2007 la Escuela EKO Audiovisual Infantil, caracterizada por ser itinerante, abierta, constante, extraescolar y no dependiente de espacios físicos ni tecnológicos para la continuidad de sus procesos. Esta idea nació como una alternativa de Comunicación-Educación dirigida a niños, niñas y jóvenes que viven en zonas con altos niveles de violencia y pobreza y con difícil acceso a espacios lúdicos de capacitación integral alternos a su actividad educativa. Varias de las producciones audiovisuales realizadas en diferentes festivales no fueron aceptadas, de ahí la necesidad de crear un festival más acorde a las dinámicas del video y el cine local.

Así, desde lo colectivo, urgía crear una propuesta local que tuviera impacto a nivel distrital, nacional e internacional y que llamara la atención de los medios de comunicación, de las ONG internacionales de derechos humanos, embajadas, entidades públicas y privadas, comunidad en general, para unir esfuerzos y ayudar a parar la ola de miedo, violencia y de impunidad en Ciudad Bolívar. Estas razones, entre otras, llevan a pensar que la realización audiovisual era la herramienta pertinente para lograr dicho objetivo, pero era necesario combinarla con escenarios de encuentro, de formación, de intercambios, de recorridos locales, que contara con diferentes actores sociales, con invitados locales, nacionales e internacionales generando más espacios de diálogo y convivencia, para ayudar a reducir la violencia en la localidad.

A mediados de 2008, en medio de diversas reflexiones, conversaciones, preocupaciones, debates y silencios, se llega a la conclusión que la estrategia que necesitaba con urgencia Ciudad Bolívar, las otras periferias del país y los colectivos del audiovisual participativo o comunitario, era un Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario que fuera diverso y que contara con: identidad, diversidad, trabajo colectivo, solidaridad, cambio social, memoria, inclusión social, mujer y género, cambio climático, democracia participativa, cultura comunitaria, hermandad, integración latinoamericana, en fin, pero que al mismo tiempo mostrara cine comunitario, audiovisual, música, arte, etc.

Es así como surge el nombre “Ojo al Sancocho”. En La palabra “Ojo” se recoge todo lo que concierne al mundo del cine, al audiovisual, al arte. “Sancocho”, -hace alusión a la sopa típica colombiana que mezcla ingredientes diversos-, recoge los valores del festival y se complementa con la idea de echarle un “ojo” al “Sancocho de Ciudad Bolívar” y al “sancocho nacional” pues de cierta manera, esta localidad recoge la diversidad social, cultural y política de toda una sociedad, de todo un país; es una pequeña Colombia, con todo lo que significa eso, con sus tragedias, pero también con sus amores.

Cabe recordar que durante los diez años de este proceso, solo dos alcaldes locales, (Edgar Orlando Herrera, 2008-2011 y Cristobal Padilla en el 2016) tuvieron la voluntad política de aunar esfuerzos para la gestión del Cine Comunitario de “Ojo al Sancocho” en la localidad; los otros han sido indiferentes al proceso. También es importante tener en cuenta que, a la fecha, en varias de las ediciones del festival, nos han acompañado artistas como Andrea Echeverry y Héctor Buitrago, integrantes de “Aterciopelados”, una de las bandas de rock más emblemáticas del país; también la banda de rock “1280 almas”; varias veces el maestro de la música carranguera “Jorge Veloza”; los ganadores de un grammy “Los gaiteros de San Jacinto”; artistas emergentes como “Diana Catalina Avila”; “Ritmo Local”; “Diana Abella”; artistas plásticos, como Mauricio Mayorga, Jorge Panchoaga, cocineros, escritores, deportistas, entre otros.

## Primera edición 2008: objetivos, metas, compromisos y sentires

“Siempre ha sido un gran desafío para el cine latinoamericano encontrar su propia identidad. Ese es hoy el desafío para los jóvenes cineastas, porque la tentación de hacer un cine de imitación es muy fuerte y en las escuelas se habla poco sobre la importancia de una identidad propia” Jorge Sanjinés<sup>34</sup> (Portal web, La Gaceta, 2008, párr,3).

Cuando inició este colectivo no se tenía experiencia en la organización de festivales; por lo tanto, la experiencia fue llegando a partir de la intuición, las capacidades, saberes y sentires de cada uno de los gestores ya que, además

34 Jorge Sanjinés nació el 31 de julio de 1936 en La Paz y es probablemente el dueño de la trayectoria más impresionante de la historia del cine boliviano. Tomado de <http://www.aldeacultural.com/cineboliviano/jorgesanjines/>

de aprender a organizar este tipo de eventos, era prioridad sumar más personas y colectivos para crear una propuesta artística y cultural donde se refleje la esencia de lo comunitario. A medida que llegaban personas y colectivos se comienza a crear comités de trabajo horizontales; por ejemplo, de coordinación general, comunicaciones, producción, artístico, invitados, entre otros, que facilitan la gestión comunitaria del festival, al igual que la experiencia de realizar una primera versión.

Siempre se ha considerado que las consignas o lemas de cada edición del festival deben tener un significado contundente, una connotación social sobre los ejes y temáticas de cada versión. De esta forma surge el primer eslogan del festival: “Una mirada diferente”, pues uno de los objetivos más importantes ha sido transformar los imaginarios negativos que existen sobre Ciudad Bolívar, al igual que de los barrios y periferias populares de Colombia. Aquí surgió la imagen (la mano multicolor), creada por Raúl Montaña y Linda Mendoza, co-fundadores del colectivo audiovisual Formato 19K, también de la localidad, mano que se convertiría desde entonces en la imagen oficial del “Ojo al Sancocho” y, a partir de la segunda edición, también es la forma de las estatuillas -los palmares- que se entregan a los ganadores de las diferentes categorías que hay en competencia cada año.

Para aunar esfuerzos y realizar esta primera versión, se convoca a varios líderes, lideresas locales, instituciones educativas, canales comunitarios, medios de comunicación, organizaciones sociales, a universidades y otros actores externos. Al llamado inicial, se unieron varios colectivos audiovisuales, como: Formato 19k; Canal 5 Antena Estrella (canal comunitario local); Colegio Gimnasio Real de Colombia; Instituto Cerros del Sur; la Maestría de Estudios Culturales de la Universidad Javeriana; las embajadas de Francia y Bolivia en Bogotá; Dynamo Producciones; proyecto CONECTOR de Héctor Buitrago (integrante de los aterciopelados); Señal Colombia, CNTV; Agenda Sur; el IDPAC; Fundación Red Social; Corporación el Espejo; Biblioteca Comunitaria “Semillas Creativas”; Centro de Arte Integral “CAI”; Festival de Cine Pobre de Cuba; el colectivo Mejoda de Cali; entre otros<sup>35</sup>. La Alcaldía Local de Ciudad Bolívar, en su momento financió y apoyó esta edición del proceso de cine comunitario.

Como en todo festival internacional, se pensó que era necesario tener un país invitado como parte de una estrategia de comunicación para llamar la

<sup>35</sup> Como fueron varios colectivos, entidades, y personas que se sumaron a esta primera experiencia, ¡y la lista es larga! La demás información la pueden encontrar en las memorias de esta versión que se encuentra en la página oficial del festival: [www.ojoalsancocho.org](http://www.ojoalsancocho.org)

atención y realizar alianzas con otros procesos audiovisuales en el mundo. Se quería invitar a un país que tuviera una simbología con el cine, con las revoluciones intelectuales, culturales y sociales; ese primer país invitado sería Francia, lugar donde naciera gran parte del cine con los hermanos Lumière, donde actualmente se produce anualmente más de 200 películas y goza de un alto reconocimiento mundialmente por la diversidad de su cinematografía.

Para Ok Edición, hay una pequeña anécdota, necesaria de contar, relacionada con el lanzamiento de la primera versión del festival, pero sobre todo, como una lección de gestión:

Como yo había solicitado el préstamo de unas camionetas a una entidad, la condición era acompañar personalmente al conductor para recoger a los invitados/as: Héctor Buitrago, con su propuesta “Conector”; Ana Curbelo, representante del Festival de Cine Pobre de Gibra, Cuba; y Susana Molina, Vicepresidenta del ICAIC, “Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos”, que estaban al otro lado de la ciudad. La idea era que mientras unos íbamos por los invitados, otros daban inicio a las otras actividades del festival. Ya de regreso a Ciudad Bolívar, en el medio de los trancones de Bogotá, eran como las 7:00 de la noche, recibí una llamada de uno de los compañeros organizadores:

-Aún no se hace la apertura del Festival, porque el “señor director” no llega, a dar las primeras palabras para iniciar oficialmente el “Ojo al Sancocho”.

-Pregunté- ¿Quién es el director del festival?

-Me dicen- Es Daniel Bejarano.

Ese día me enteré que yo era el director del Festival.

En ese momento, entendí varias cosas que pueden ser pertinentes: para comenzar, “Ojo al Sancocho” es un proceso innovador desde el mismo sentir comunitario, pero complejo de asimilar para muchos. Por ello, era necesario contar con la “figura” de un director o un coordinador general que fuera funcional en algunos momentos, sobre todo al inicio de la experiencia. Un ejemplo de ello se hacía posible frente algunos medios masivos que buscan encontrar una información básica y no tan profunda, pero que de alguna manera, dan a conocer la iniciativa y a las entidades públicas y privadas que

financian y apoyan este tipo de procesos, pero que a veces no comprenden las mismas dinámicas dentro de lo comunitario.

## Segundo Festival 2009: intercambios, invitados y aliados

“El cine no cambia la realidad, pero tiene el potencial de incluir lo excluido, de visualizar lo invisible, de recordar lo olvidado, de dar imágenes y palabras a los que no las tienen... y eso es el principal cambio”.

Stefan Kaspar

En el segundo “Ojo al Sancocho”, el país invitado de honor fue la República de Cuba. La idea era hacer un pequeño homenaje a los 50 años del cine cubano en la revolución. Junto a Alexander Yosa (otro de los co-fundadores de la experiencia) viajamos hasta la Habana (Cuba) donde visitamos el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), la Fundación Nuevo Cine Latinoamericano y otros espacios importantes del cine cubano; se quería traer varias experiencias y, sobre todo, prácticas audiovisuales que pudieran fortalecer los colectivos locales en Colombia. Desde entonces, se han extendido puentes para traer a algunos invitados. Estos acercamientos han tenido por momentos escenas agrídulces, pues creo que los procesos del cine comunitario en el mundo actual, son muy distintos a los que lideró en su momento Cuba (1958) por un Nuevo Cine Latinoamericano<sup>36</sup>. Por supuesto, se puede encontrar objetivos, metas y cosas en común, pero son momentos y realidades distintas.

En ese marco de realizar los primeros intercambios culturales a nivel nacional e internacional, también que era necesario acercarse mucho más a diferentes actores de Ciudad Bolívar e invitarlos a unirse alrededor de la defensa de la vida. Por lo tanto, se hizo un llamado que, al mismo tiempo era una denuncia pública, a través del lema para esa segunda edición: “Se permiten pasajeros de pie” cuyo eslogan surge porque en esos momentos en varias localidades del sur de Bogotá (Bosa, Usme, Ciudad Bolívar, municipio de Soacha) existía un escenario de intimidación mediante “avisos” amenazantes pegados en paredes y postes de luz que decían: “Los niños buenos, se acuestan temprano” no sólo estaba en las calles, sino que también llegaba

36 Movimiento de cineastas Latinoamericanos y del Caribe.

a las puertas de muchas casas. Al parecer, eran hechos por grupos armados que intentaban obligar a los ciudadanos, sobre todo a los jóvenes, a “acostarse” o a meterse a sus casas, antes de ciertas horas en las noches. De esta situación tan lamentable realizamos el video clip “El andén”<sup>37</sup> con jóvenes que precisamente estaban amenazados.

Otra de las actividades relacionadas con este tema fue la creación colectiva del taller performance-teatro efímero<sup>38</sup> como un homenaje a los jóvenes asesinados en la localidad y los mal llamados “falsos positivos”<sup>39</sup> contó con la participación de niños y jóvenes de Soacha y Ciudad Bolívar como una propuesta de exigibilidad de derechos y resistencia civil al autoritarismo y a la violencia. Una de las actividades finales fue durante el cierre y clausura de la segunda edición del festival. Esta versión contó con el acompañamiento del actor, productor, cineasta y gestor cultural, Salvo Basile, que en ese entonces era el vicepresidente del Festival Internacional de Cine de Cartagena de Indias, “FICCI”<sup>40</sup> y quien se refirió así sobre el festival: “He estado en muchos festivales del mundo, pero es aquí donde he visto una experiencia digna para rectificar y la queremos hacer en el barrio Nelson Mandela, en Cartagena (Colombia)” Salvo Basile (2010). Gracias a su presencia, surgió posteriormente una alianza para promover la visibilización y reconocimiento del cine comunitario dentro del FICCI .

Desde entonces se han invitado a varios realizadores del cine comunitario de Ciudad Bolívar, de la Comuna 13 de Medellín, del Distrito de Aguablanca (Cali) y de la Escuela Belén de los Andaquies<sup>41</sup> (Caqueta) a participar en diferentes actividades. De igual manera, a esta segunda edición llegaron invitadas e invitados de Bolivia, Cuba y España.

Nos acompañó el joven director de cine colombiano Ciro Guerra, hoy reconocido por los premios nacionales e internacionales que ha cosechado y por la nominación a los Óscar con su película “El abrazo la serpiente” y

37 Este video lo puede ver en el canal de YouTube: ojoalsancocho <https://www.youtube.com/watch?v=Y7SJF0p1MzM>

38 Este taller se realizó con el apoyo de la Fundación Cultural Rayuela.

39 Que provenían de las periferias y barrios populares, que aparecían muertos, y el Estado colombiano y los medios, los hacían pasar por guerrilleros caídos en combate.

40 Es un espacio cultural cinematográfico de carácter internacional que se lleva a cabo desde el año 1959 en Cartagena de Indias, Colombia. Siendo el único festival de la región que ostenta el carácter competitivo especializado para el cine iberoamericano, condición que le fue otorgada por Fédération Internationale des Associations de Producteurs de Films, FIAPF.

41 Proyecto de comunicación comunitaria creado con el fin de entregarle a los habitantes de Belén de los Andaquíes (Caquetá), especialmente a los niños y niñas, un lugar donde logren ampliar su proyecto de vida y alejarse de las consecuencias del conflicto.

quien realizó una de las conferencias magistrales donde participaron varios jóvenes del sur de Bogotá. “Creo que el cine que necesitamos que yo quiero hacer debe ser muy humanista. Vivimos en una época en que el ser humano ha sido reducido a un nivel comercial, en donde todo se puede comprar y vender. Es un círculo en el que queda más de la mitad de la humanidad por fuera. Debemos volver a sentido de que todos somos gente. Quiero hacer un cine que le hable al ser humano, no dirigido a la masa, sino a cada espectador. Un cine que sea lo más honesto posible (...) y que sea un cine que escuche lo que le pasa los colombianos”: *Ciro Guerra, (Ojo al sancocho, 2009, p. 9).*

En cada versión se organiza, con los invitados y con los aliados locales, nacionales e internacionales, diferentes manifestaciones, encuentros y expresiones socio-culturales - encuentros de pares, foros sociales, recorridos culturales locales, realización y producción audiovisual, encuentros gastronómicos, entre otras actividades. También se ha realizado conciertos y actividades performance con músicos reconocidos a nivel nacional e internacional, que comparten tarima y sus saberes con artistas locales.

## Tercer Festival 2010: sostenibilidad y sustentabilidad

La experiencia *Ojo al Sancocho* fue postulada por *DESI International Network* (Colombia) como la mejor experiencia en Innovación auto sostenible urbana en Colombia, en el 2010.

Para la tercera edición había algunos líderes y colectivos que ya no nos acompañaban por diferentes motivos, entre esos, los relacionados con la gestión de recursos. Por ejemplo, una anécdota que sucedió con uno de los compañeros que también estuvo en los inicios apoyando el proceso del festival, pero que por diferencias, precisamente sobre la gestión de los presupuestos, se apartó.

- ¿Cuándo vamos a repartir las ganancias?
- Perdón, ¿cuáles ganancias?
- ¡Las que deja el proyecto!

- Aquí no se reparten ganancias. La razón: los recursos se vuelven a redistribuir en las diferentes actividades y acciones de acuerdo a los objetivos y metas del proceso.
- Entonces, aquí no hay ganancias.
- Exacto, ¡no hay! Esto no es una entidad lucrativa, es un proceso comunitario, que además se encuentra en una de las zonas con más vulnerabilidad, de pobreza extrema, ¿crees que en este panorama, es correcto, pensar en repartir las ganancias?
- Que pena, ¡pero yo me voy! Lo que necesito es dinero, no puedo vivir solo de amor.
- “Primero busca el amor, que el resto llega por añadidura” eso dicen por ahí.

Lo anterior es una realidad que pasa a menudo en los procesos sociales, culturales y comunitarios que suelen confundirse con la gestión lúcrativa de la cultura, que se realiza a veces en algunos emprendimientos artísticos y culturales; lo que hoy llaman industrias creativas. Personalmente, no estoy de acuerdo que usen la cultura para sacar provecho económico, para eso existen millones de opciones en el mundo.

Por esta razón, la tercera versión del festival tuvo como eslogan “No se vende, no se permuta, no se arrienda, no se dejen engañar”, puesto que es una propuesta de construcción colectiva donde la mayor riqueza debe estar representada en el ser humano en todas sus dimensiones sociales y culturales. Es una experiencia para apropiarse de lo que somos como colombianos y como personas. Ir en búsqueda de las estéticas y las narrativas más propias, para reconocer nuestra dignidad. Y eso no tiene precio ni se vende ni se arrienda, es de todos y todas y es algo maravilloso que permite la esencia de la gestión comunitaria. Existía la necesidad de expandir, de multiplicar la experiencia, sobretodo de buscar otros pares con los cuales pudiéramos hacer redes más sólidas y más procesos colaborativos, fue entonces cuando se pensó en invitar a personajes clave expertos en estos temas, sobre toda en la sustentabilidad de experiencias comunitarias.

Uno de los invitados especiales para dicha versión fue Fran Ilich (México), gestor cultural innato; en su momento guionista de interacción para *Discovery Channel* e investigador del centro multimedia del Centro Nacional de las Artes en Ciudad de México. Es uno de los expertos con mayor autoridad

en temas de cibercultura, cultura digital, nuevos medios, narrativas en la era de internet, y sobre todo, reflexiones en las nuevas concepciones de entender la tecnología en relación con las prácticas sociales y culturales en el continente americano. Desde entonces, Fran Ilich ha sido invitado varias veces al festival por petición de los participantes, quienes consideran que sus propuestas posmodernas son de avanzada y que pueden aportar al presente y futuro inmediato del cine comunitario y de todo el sector audiovisual y de medios.

Para la gestión comunitaria siempre será pertinente, estar a la vanguardia de los cambios y de los nuevos paradigmas sociales y culturales, tanto del mundo, como los pertinentes al sector, en este caso en relación con el cine comunitario (Bejarano, 2017).

En el proceso de fortalecer a nivel internacional la creación de redes de gestión comunitaria, se continua el acercamiento e intercambio con experiencias del Brasil, concretamente con Marcio Blanco, director y vocero del festival de cine "*Visões Periféricas*", de Rio de Janeiro, Brasil. Marcio viene primero a conocer la experiencia de "Ojo al Sancocho", luego nos hace la invitación para que asistamos a su festival con el documental "*Arsys*"<sup>42</sup> realizado con jóvenes que participaron dentro del proyecto piloto de escuela "Centro de medios CB". En dicho encuentro, se tuvo la oportunidad de estar en conferencias y charlas sobre el modelo de gestión de "Ojo al Sancocho". Así mismo, conocemos a Ramiro García, realizador audiovisual y uno de los gestores de la experiencia "Cine en Movimiento", que se realiza en las afueras del gran Buenos Aires, en Argentina. Aprovechando entonces el marco de dicho festival junto a Ramiro y Marcio, firmamos el 24 octubre de 2010, en acta de inicio, de un principio de red que en su momento la llamamos "Red de Experiencias Iberoamericanas en Educación Audiovisual - festivales, escuelas, talleres y producciones independientes"<sup>43</sup> con el objetivo de difundir, reconocer y fortalecer el cine comunitario. Esta experiencia, más adelante, se convirtió en la "Red de Cine Comunitario de América Latina y el Caribe"<sup>44</sup>, en donde se reescribió otra acta de inicio con nuevos colectivos de Perú, Ecuador, Venezuela, Brasil, Argentina y Colombia.

A través del Canal universitario ZOOM (que también ha sido uno de los aliados del festival), que estuvo presente en la tercera edición, llega la invitación al colectivo MEJODA, y al "Full Producciones" para participar como

42 Este documental lo puede ver en el canal de YouTube: ojoalsancocho <https://www.youtube.com/watch?v=jvVLhvkFck4>

43 Tomado de: [http://visoesperifericas.org.br/2010/noticia/rede\\_de\\_experencias\\_ibero\\_americanas\\_em\\_educacao\\_audiovisual-60.html](http://visoesperifericas.org.br/2010/noticia/rede_de_experencias_ibero_americanas_em_educacao_audiovisual-60.html)

44 Más información en: <http://cinecomunitarioenr.wixsite.com/cinecomunitario/criticas>

invitados especiales por parte de Colombia en el 4º Festival de Cine Global Dominicano<sup>45</sup> en República Dominicana, uno de los festivales más prestigiosos del cine independiente y comercial en el Caribe, “que cuenta con alfombra verde y todos los juguetes”. Allí se presentó nuestras experiencias al señor presidente Leonel Fernández<sup>46</sup> y a un grupo de invitados y estrellas del cine mundial como el ganador del Oscar, Benicio del Toro, Jimmy Jean Lois y, las divas del cine europeo, Victoria Abril y Claudia Cardinale, entre otros; así mismo a diferentes escuelas de cine y a estudiantes de universidades y colegios de secundaria y primaria.

Esta experiencia sirve para darse cuenta que es necesario fortalecer las economías populares y el “turismo” responsable localmente. Para ello, se crea la “Ruta del Sancocho”, que son recorridos culturales y visitas a experiencias exitosas locales, que se realizan durante los festivales; pero también en diferentes momentos del año. Estas actividades están abiertas a todo público, especialmente a turistas nacionales e internacionales, a grupos de estudios, a universidades, a colectivos artísticos y culturales, a medios de comunicación, entre otros. Sirve para promover, no solo otra mirada de Ciudad Bolívar, sino también para generar una ampliación de la economía y de la gestión comunitaria en la localidad.

Posteriormente, en el año 2010, se tiene la oportunidad de ir a Chile al Festival de Cine Social y Antisocial (FECISO)<sup>47</sup>, una iniciativa con otros modelos de gestión que se realiza cada seis meses, en diferentes barrios populares y en las periferias de Santiago, su capital. Fueron 20 días de permanencia que sirvieron para observar y aprender de su modelo de gestión basado más en las relaciones vecinales y cercanas, en la articulación con artistas locales de hip hop, música tradicional, invitados emergentes, que ayudan fortalecer los procesos y al mismo tiempo el tejido social, mientras se realizan las actividades; en este caso en las calles, en los parques y en los centros comunitarios. Muy parecido a lo que hoy se hace en “Ojo al Sancocho”.

Es una experiencia que también le apuesta a diversos formatos, a narrativas controversiales, a personajes casi surrealistas; es un festival 100% anarquista. Todo el tiempo se están cuestionando el quehacer del cine y, sobre todo,

45 El Festival de Cine Global Dominicano presenta una selección del mejor cine internacional, documental y dramático, enriquece la cultura cinematográfica de la República Dominicana. Primer Festival de Cine del Caribe acreditado por la Federación Internacional de Asociaciones de Productores Cinematográficos (FIAPF).

46 Fue presidente de la República Dominicana en tres periodos constitucionales no consecutivos (1996 - 2000, 2004 - 2008, y 2008 - 2012).

47 <http://feciso.cl/>

del cine comunitario. También tienen una escuela de niños y jóvenes que apuestan a un cine más atrevido, más delirante, más arriesgado; parecieran reivindicar unas libertades que han sido arrebatadas desde antes, durante y después de la dictadura militar. Recomiendo ver algunas películas producidas por ellos que han despertado polémicas dentro de la sociedad chilena, pero que son referentes importantes dentro de la gestión del cine comunitario y alternativo latinoamericano.

## Cuarto Festival 2011: procesos de curaduría

Cada año se realiza la difícil tarea de la curaduría, selección y programación del festival. Ha sido un escenario de bastantes debates internos. Por ejemplo: ¿por qué en un evento festivo de cine comunitario, debe existir procesos de curaduría y selección? Por ahora se considera que es un tema de logística y producción porque llegan cientos de producciones y experiencias audiovisuales cada año las cuales no se alcanza a programar en su totalidad por temas de tiempo, espacio y presupuesto. Por lo tanto, hay que definir unos criterios para realizar una curaduría-selección; no siempre quedan las mejores, sino las más pertinentes teniendo en cuenta las temáticas, el momento histórico del país o el público asistente.

Dicho proceso de curaduría ha sido un ejercicio interesante que se ha aprendido desde la práctica y desde las críticas. Al inicio de la experiencia, esta labor fue asumida por varios de los gestores e integrantes del festival, actualmente la realizan jóvenes, niños/as, madres, abuelas, vecinos, invitados, que hacen parte de los diferentes proyectos de "Ojo al Sancocho". Se reúnen en combos y/o en familias para ver las producciones que llegan a concursar y deciden cuáles son las películas pertinentes para que sean vistas en cada festival. Luego se suman otras películas invitadas de colectivos, realizadores y procesos audiovisuales consideradas pertinentes para estar dentro de la selección oficial de cada edición.

Que la comunidad haga parte del proceso de curaduría y selección es una decisión que se comenzó a tomar después de la tercera edición. Lo mismo que con la selección de los jurados quienes inicialmente estaban integrados por algunos realizadores y activistas del cine independiente-social y comunitario. Ahora el comité de jurados está conformado en su gran mayoría por habitantes de Ciudad Bolívar, líderes sociales, artistas y comunicadores que invitamos al festival. "Son en estos lugares en donde los medios audiovisuales

son utilizados como una herramienta para convertir a los sujetos en ciudadanos” (Ramírez, 2012, párr.3), y con derechos culturales, en este caso, desde el cine comunitario.

Con este mismo espíritu de democratización del audiovisual y el cine en Colombia desde las periferias y barrios populares, se crea “Formalmente”, la “Escuela Popular de Cine y Video Comunitario Ciudad Bolívar” en el marco del Diplomado en Dirección y Producción de Video, Cine y Televisión realizado entre los meses de mayo y septiembre de 2011, organizado por Sueños Films Colombia y por el 4º Festival “Ojo al Sancocho” con el apoyo de la Alcaldía Local de Ciudad Bolívar y el Centro Ático de la Universidad Javeriana.

Uno de los objetivos fundamentales de este proceso de formación es fortalecer el audiovisual local, para que siga siendo una alternativa de inclusión social, política, cultural, productiva y económica, propiciando espacios donde se fortalece en las personas su autoestima, su reconocimiento y el rol en sus territorios, reforzando así la capacidad de gestionar soluciones a los problemas de sus comunidades, promoviendo una vida más digna y solidaria a través del audiovisual. Varias de las producciones de la Escuela Popular de Cine Comunitario se pueden encontrar en el web site [www.ojoalsancocho.org](http://www.ojoalsancocho.org) y en las redes sociales del festival.

## Quinto festival 2012: mujer y territorio (temáticas sociales y políticas)

El territorio y la tierra son uno de los mayores problemas del mundo, sobre todo en Colombia donde ha sido una de las razones que dieron origen al conflicto armado en el país. Hoy en día, en diversos contextos del mundo, sobrevive la idea de la tierra centrada en su explotación a favor del ánimo de lucro, por encima del respeto de los derechos colectivos sobre la tierra y como elemento fundamental en la constitución de memoria y cultura.

Por eso el eslogan de esta edición fue la “Defensa de la tierra”. Los conflictos sociales que algunos pueblos viven nacen y se mantienen en torno a una ruptura entre el ser humano y su relación recíproca con la tierra y su territorio; es decir, en el espacio natural donde nos desarrollamos y auto determinamos como seres socio-políticos y culturales, donde surge la identidad y la diversidad. Esto se refleja en los sistemas de organización política, educativa, militar y producción cultural donde el uso de la tierra está asociado

con intereses de la lógica de mercado basado en modelos externos que entran en conflicto con la cosmovisión de quienes la habitan y protegen, como en el caso de los pueblos originarios o campesinos.

Dentro de las temáticas realizadas en esta edición se encuentra el desplazamiento forzado de comunidades de sus tierras. Por esta razón, como país invitado estuvo la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), nación localizada al norte del continente africano que vive uno de los conflictos más largos y complejos sobre tierra y territorio; a partir de esta edición se ha realizado varios intercambios, entre la escuela de formación audiovisual “*Abidin Kaid Saleh*” y el “Festival Internacional de Cine del Sahara “*FISAHARA*”, ubicados en los campos de refugiados. La última producción realizada en colectivo se llama “*Mi Amigo Nayem*”<sup>48</sup>.

Y es, a propósito de los temas relacionados con territorio y tierra, que la organización del festival “*Ojo al Sanchocho*”, abre más espacios de enriquecimiento en temáticas sociales y políticas encontrando que, dentro de la defensa del territorio y la tierra, la mujer ha tenido un papel importante pese a que en la mayoría de los contextos sociales populares, la violencia de género sigue siendo una tendencia latente. Cabe resaltar que históricamente son las mujeres en estos territorios quienes gestionan comunitariamente y de diferentes formas la solución a varios de los problemas y conflictos sociales que allí persisten. Por esta razón, entre otras, se da paso a la realización de actividades dentro del festival enfocadas a sensibilizar, debatir y promover posturas más cercanas a la equidad de género.

El primer convesatorio titulado “*El papel de la mujer desde el audiovisual para la construcción de comunidades libres de sexismo y violencias*” contó con el apoyo de la Fundación “*Mujer es Audiovisual*” con la moderación de Claudia Marcela Rodríguez<sup>49</sup>; la invitada especial fue María Morales Tarqui (Bolivia), comunicadora realizadora audiovisual originaria de Caquiaviri, La Paz, Bolivia quien hace parte activa de la “*Coordinadora audiovisual indígena originaria de Bolivia (CAIB)*”. Al encuentro asistieron además varias invitadas locales, nacionales e internacionales. También contó con la participación de amas de casa, madres cabeza familia, profesionales, maestras, activistas de Ciudad Bolívar y de diferentes localidades de Bogotá.

48 Realizada en el marco de los intercambios audiovisuales, dirección Sergio Sánchez (integrante de OjoalSanchocho).

49 Profesional en ese momento de apoyo de la Casa de Igualdad de oportunidades para las Mujeres y la Equidad de Géneros en Sumapaz-Usme.

A partir de esta experiencia, en el marco del festival “Ojo al Sancocho” se realiza el “Encuentro internacional de mujeres realizadoras audiovisuales y gestoras culturales” al cual asisten mujeres de diferentes partes del mundo, lideresas en varios temas sociales, educativos, comunicativos y culturales que han contribuido significativamente al cine comunitario y a la realización de varias ediciones de “Ojo al Sancocho”. Actualmente existe un grupo mujeres conformado por madres, abuelas y adolescentes que se organizan para realizar talleres, encuentros e intercambios con otras experiencias, y por supuesto, la realización de producciones audiovisuales desde el cine comunitario.

## Sexto festival 2013: autonomía, soberanía e independencia

*Cine comunitario, un todo integrado, una microcadena productiva, para el buen vivir, para el impacto del cambio, para alcanzar la sostenibilidad.*

*Stefan Kaspar (1948-2013).*

En América Latina, una de las personas que impulsó no sólo desde la teoría, sino desde la práctica el concepto de soberanía audiovisual y la gestión cultural dentro del cine comunitario fue el cineasta Stefan Kaspar<sup>50</sup> (Suiza, 1948- Bogotá, 2013), co-fundador del grupo Chaski en Perú. Kaspar encarnó lo que su grupo en Perú consideraba un Chaski, que era (y todavía es):

[...] ser cineasta, comunicador audiovisual y gestor cultural, que ve en lo audiovisual las herramientas ideales para promover educación, cultura y desarrollo. Significa sentir una profunda preocupación frente a todos los mecanismos y sistemas que generan exclusión, pobreza, violencia y destrucción del medio ambiente (Grupo Chaski, 2018)<sup>51</sup>

Un ejemplo de la Soberanía Audiovisual buscada por el grupo Chaski son los 32 microcines en once regiones del Perú como resultado de muchos años de gestión comunitaria a partir de modelos que desarrollan cultura audiovisual desde la comunidad o el barrio de manera sostenible. Este grupo se

50 Nació en Biel, Suiza. Estudió literatura y comunicaciones en la Universidad de Berna. En 1978 realizó su primer viaje al Perú para investigar el tema de la migración del campo a la ciudad. Desde 1980 hasta su fallecimiento en 2013, vivió y trabajó en Perú como realizador, productor y distribuidor cinematográfico. En 1982 cofundó Grupo Chaski, donde fue productor general y miembro del Consejo Directivo.

51 Tomado de: <http://grupochaski.org/>

dedicó a promover el cine latinoamericano como herramienta de desarrollo cultural y económico en Perú, luego a la realización propia. Varias de sus películas están dentro de los clásicos del cine peruano y latinoamericano.

A estas producciones se le suma un sinnúmero de cortometrajes, documentales, producciones audiovisuales, que hacen parte del objetivo no sólo de fomentar un cine que se desarrolle desde las comunidades, creando cadenas productivas propias, sino de un cine en el que la gente comienza a ver lo que se produce, lo cual también significa reconocerse, valorarse, encontrarse con unas identidades, autonomías, pasos que hacen parte del camino hacia el cambio. Estas concepciones han sido claves en diferentes momentos de la experiencia del festival.

Como parte de la búsqueda de la soberanía audiovisual, desde la primera edición del festival se han realizado un sinnúmero de talleres en alianza con colectivos locales, nacionales e internacionales. Algunos de los talleristas destacados son: Ramiro García y Sol del colectivo Cine en Movimiento (Argentina); Hugo Gerdel y Yoribeth Cuella de Venezuela; José Luis Sepúlveda (Chile); Luis Nascimento del colectivo Cinema Nosso (Brasil); Chico Serra Grande y Nelcirán Oliveira del proyecto Morrino de Brasil; Irma Avila Pietrasanta (México); Chiara Digrandi y Daniel Goldman del colectivo Cine sin Autor (Madrid, España); Nerea Ganzarai (País Vasco); Juan Carlos Vázquez Velasco, Director de Kcd Ongd y del Festival Internacional de Cine Invisible “Film Sozialak” Bilbao (País Vasco); Andrea Irene de Pandora Films de España; el reconocido fotógrafo Daniel Andrade de Ecuador; Soraya Bayuelo (Montes de María, Bolívar, Colombia); Omar Rincón (Colombia); entre otros invitados de Cuba, Panamá, Francia, Italia, Estados Unidos, Bolivia, que han aportado, no solo su conocimiento y experiencia, sino también sus sensibilidades humanas donde se crean lazos de amistad que fortalecen tanto la formación audiovisual local, como el tejido social y humano de las periferias de América Latina.

## Séptimo festival 2014: indignación, incidencia política

“Indignación” fue el tema central de esta versión. Se considera que Colombia y muchos pueblos del mundo aún viven en profundas desigualdades sociales y tragedias cotidianas como un sistema de salud ineficiente que deja morir a millones de ciudadanos anualmente; restricciones en el acceso a la

educación de calidad; un modelo democrático corrupto; una guerra que deja un mar de impunidad y millones de víctimas y; la falta de garantías en la participación ciudadana, entre otras. Esto motiva a que millones de ciudadanos en Colombia y, en el mundo, deban salir cada año a las calles a reclamar sus derechos y a exigir mejores garantías para una vida digna.

Ciudad Bolívar ha sido históricamente escenario de lucha política por el territorio y por mejores condiciones sociales para sus habitantes; ejemplo de ello ha sido el paro cívico de 1993 que partió la historia de esta comunidad en dos. En esa ocasión “La acción colectiva posibilitó la constitución de un campo de protesta urbana que configuró las relaciones entre las comunidades de la localidad y el Estado a partir de la confrontación social” (Hidalgo y Molano, 2015, p. 115).

De ahí que las acciones colectivas sean pertinentes para la construcción de comunidades más justas y solidarias, por eso, uno de los objetivos y modelos de innovación de la gestión comunitaria de “Ojo al Sancocho” es acompañar varias causas sociales pues pensamos en el arte y la cultura no solamente como expresiones costumbristas, de entrenamiento o simplemente expresiones artísticas, sino que debe existir una sensibilidad y una preocupación constante por las problemáticas y realidades sociales, sobre todo aquellas que generan más indignación y malestar en la ciudadanía.

Desde el inicio del festival “Ojo al Sancocho” se ha acompañado diferentes causas sociales de carácter individual, colectivo y/o comunitarias. Por ejemplo, ya sea contactar al Ministerio de Salud de turno para intentar salvar la vida de personas que se encuentran en hospitales sin que se les preste la atención adecuada, hasta la realización de estrategias mediáticas de reacción inmediata con varios líderes sociales, artistas, agremiaciones, medios de comunicación, realizadores audiovisuales y gestores culturales como el caso concreto para salvar la construcción de la Nueva Cinemateca de Bogotá, la cual, la administración del alcalde Enrique Peñalosa<sup>52</sup> se rehusaba a continuar.

En 2014, fue invitado a “Ojo al Sancocho”, el maestro Jesús Martín Barbero<sup>53</sup> para que compartiera algunas reflexiones sobre indignación y causas sociales en relación con el audiovisual ya que en esos momentos las prácti-

52 Durante su segunda alcaldía 2016-2020.

53 Es un teórico de la comunicación y los medios de origen español que vive en Colombia desde 1963. Su obra más conocida es de los medios a las mediaciones, publicada en 1987. Tomado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Jes%C3%BAs\\_Mart%C3%ADn-Barbero](https://es.wikipedia.org/wiki/Jes%C3%BAs_Mart%C3%ADn-Barbero)

cas comunicativas, audiovisuales y culturales de la ciudad estaban pasando por un momento complejo; era como una transición extraña debido a los cambios tecnológicos y los nuevos conceptos de participación y nuevas ciudadanías libres, conceptos que aún siguen creciendo y cambiando la concepción política del país y del mundo<sup>54</sup>.

Entre esas preocupaciones, no sólo del sector audiovisual, sino de otros, estaba la concerniente a la situación de Canal Capital<sup>55</sup> que se había cerrado a las nuevas dinámicas de la ciudad; fue así como “Ojo al Sancocho” se suma a la campaña de sensibilización entre diferentes académicos, líderes de opinión, líderes sociales, artistas, cineastas y varios sectores para recuperar el Canal para toda la ciudadanía; dicha campaña contó con la valiosa participación del profesor Jesús Martín Barbero, así como con la del cineasta Lisandro Duque, otros destacados invitados al festival y con varios de los asistentes a esta edición. Finalmente se logró un cambio de políticas en el Canal como un espacio abierto y más público durante la administración de la Bogotá Humana (2012-2015). Así las cosas, es pertinente comprender que, para que la indignación ciudadana tenga mayores efectos e impactos, debe ir acompañada de acciones comunicativas mediáticas contundentes que la respalden.

Otra experiencia de la séptima edición del festival fue la realización de “Nar Heb”, que en lengua Wounaan, es “Nuestro territorio”. Este proyecto audiovisual fue realizado entre 2012-2015 con estudiantes de la Escuela Popular de Cine y Video Comunitario Ciudad Bolívar y la comunidad Wounaan y ganó numerosos galardones, entre ellos el premio India Catalina 2016 de la industria audiovisual colombiana, categoría Mejor producción de Canal Comunitario, producido por Sueños Films Colombia- Festival Ojo al Sancocho.

## Octavo festival 2015: construir en colectivo

El eslogan del octavo festival fue “¿Otro mundo es posible?”. Esta es una pregunta que muchos nos hacemos casi a diario y que también se ha convertido en una esperanza para millones de ciudadanos en el planeta. El festival la adaptó de la siguiente manera: ¿otro video es posible?, pues existe una

54 El fenómeno de la ola verde o el movimiento de ciudadanos significativos progresistas que colocó alcalde en Bogotá, (2012-2015), son algunos ejemplos locales.

55 Es un canal regional de Colombia, su señal es emitida en Bogotá y en varios municipios de Cundinamarca. Actualmente por cable llega a varias ciudades del país.

necesidad a nivel local, en América Latina y en el mundo de ver otro audiovisual, otra cinematografía diferente a lo que ofrece la “gran industria” y su TV basura, que a veces es poco o nada lo que le aporta en términos culturales, especialmente a los que se refieren a la identidad, a la memoria histórica y a la construcción de nuevos imaginarios, que son de vital importancia no solo para la soberanía audiovisual, sino para la propia autonomía de los pueblos.

¿Otro video es posible? surgió en el año 2015 después de conocer en Berlín (Alemania) la experiencia de la Vía Campesina<sup>56</sup> que tiene entre sus principios sembrar “un jardín posible”. Conocer esta experiencia fue gracias al Premio agentes artísticos y culturales que trabajan la cultura ciudadana y democrática en Bogotá otorgado por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte y el Instituto Goethe a “Ojoalsancocho” y al colectivo “Arquitectura Expandida” en 2014.

También en Berlín se tiene la oportunidad de conocer la experiencia “Citizen Art Days”<sup>57</sup> conformada por un grupo de artistas que nos invitan para formar parte de una intervención socio-cultural, encaminada en recuperar el parque “Astrogarten” habitado por visitantes adictos a las drogas. El objetivo no solo era recuperar este espacio para toda la ciudadanía sino generar empoderamiento y apropiación por parte de los vecinos y de las entidades estatales cercanas. Para ello, se realizó un plan de intervención que incluía un proceso de memoria audiovisual. Fue entonces cuando junto con Andrea Gordillo, asumimos el papel de realizador de un video documental para que sirviera como memoria audiovisual y como herramienta de denuncia y de visibilización.

En esta experiencia se tuvo la oportunidad de conocer al arquitecto colombiano Felipe González de la iniciativa Arquitectura Expandida (AXP); y es junto a él que se comienza a pensar en *construir una sala de cine comunitaria* localizada en Ciudad Bolívar. Para dicho propósito, los dos colectivos comienzan a buscar las opciones de financiación y de aliados estratégicos para hacer posible este sueño que hoy se conoce como “Potocine”, la sala de cine comunitaria del barrio Potosí, en Ciudad Bolívar. El proceso de construcción se realizó entre la séptima y la novena edición. Desde el momento de su concepción en 2014-2015 hasta su inauguración el día 09 de Octubre de 2016.

---

56 Es un movimiento internacional que coordina organizaciones de campesinos, pequeños y medianos productores, mujeres rurales, comunidades indígenas, trabajadores agrícolas emigrantes, jóvenes y jornaleros sin tierra.

57 Es un grupo de artista, conformado por Stefan Krüskemper, María Linares and Kerstin Polzin, con sede en Berlín.

“Potocine” es un proyecto de autoconstrucción y autogestión cultural de la primera sala de cine no comercial y de gestión colectiva de Ciudad Bolívar. Esta iniciativa de Arquitectura Expandida, la Escuela Audiovisual y Festival Ojo al Sancocho contó con la participación y colaboración de “La Vereda Films”, la “Escuela Audiovisual Infantil Belén de los Andaquíes”, la “Fábrica de Toda la Vida”, colectivos “Airu Bain” “Monstruación” y el gran apoyo de los amigos y cómplices que varios sábados y domingos ayudaron a poner los tornillos. Al final se suma el Instituto Goethe en Colombia para apoyar en la dinamización de actividades con algunos invitados y con la donación de un video beam de alta calidad para la sala de cine. Al igual se van sumando más entidades, colectivos y personas a esta iniciativa.

De esta manera, la “Potocine” ayuda a resolver la pregunta ¿Otro mundo es posible? toda vez que la idea de la sala de cine comunitario se hace realidad porque existían las voluntades, tanto de AXP como de Ojo al Sancocho, para construirla y entregársela a la comunidad de Potosí. Al comienzo no existía ningún presupuesto, los dos colectivos iniciamos una búsqueda de aliados y fondos, que meses después dio resultado.

La experiencia de la Potocine a través de AXP fue invitada al Design Museum of London a participar de la exposición “Fear and Love: reations to a complex world”<sup>58</sup> que aborda el diseño como una cuestión que trasciende lo objetual para centrarse en lo contextual y lo procesual como ingredientes controversiales y complejos. La iniciativa gana el “Premio ciudad de Bogotá en arte para la transformación social” en el año 2017 otorgado por IDAR- TES<sup>59</sup> para reconocer prácticas artísticas incluyentes, descentralizadas y al servicio de la comunidad, procesos realizados por organizaciones que han venido trabajando en la perspectiva de la transformación social a través de las artes. ¡Un premio a la construcción en colectivo del festival!

## Noveno Festival 2016: la paz creadora

En la novena versión del festival todas las actividades giraron en torno a la importancia de la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y el grupo guerrillero FARC, la guerrilla más antigua del continente. Consideramos desde el festival que, el audiovisual y la cinematografía nacional, no deben ser ajenos a esta realidad; es por eso que “Ojo al Sancocho” invitó a

58 <https://designmuseum.org/exhibitions/fear-and-love>

59 Instituto Distrital de las Artes de Bogotá.

diversas experiencias, colectivos y procesos locales exitosos en reconciliación, paz y memoria con un impacto nacional e internacional; igualmente a iniciativas de América Latina, Norte América y Europa que han surgido como alternativas a los conflictos sociales, tanto urbanos como rurales en sus países.

Esta edición contó con la participación de más de 60 invitados nacionales e internacionales, que participaron en la proyección de más de 100 producciones audiovisuales de 15 países en 25 muestras audiovisuales en barrios, universidades, organizaciones culturales y sociales, parques y otros escenarios; en la realización de 13 talleres diarios durante cuatro días, con una asistencia aproximada de 720 personas que dejaron como resultado: ocho (8) cortos con la metodología de video participativo, entre los que se destaca el videoclip “Billy, Bell y la Bala” de producción internacional (Francia, Estados Unidos y Colombia). Estas fueron algunas de las principales actividades a las que asistieron más de 10.000 personas con entrada libre y gratuita que consolidan al “Sancocho” como un escenario de construcción de convivencia y paz, que posibilita el encuentro, el reconocimiento y el entendimiento de las diversidades, y la apuesta por construir escenarios de reconciliación, memoria y sentidos de vida.

Consideramos que la paz no se “negocia”, se dialoga; la paz se construye a través de acciones concretas en las que todos y cada uno de los involucrados tenga la posibilidad de contarse a sí mismo. Contar es escuchar, observar, decir y preguntar. “Los conflictos, las guerras y la reconciliación están hechas de historias” (Franco, Nieto & Rincón, 2010, p. 87), de relatos que permiten que ese otro diferente a mí exprese su pensar, su vivir y su sentir.

## Décimo Festival 2017: soñar es resistir

A esta versión vino la experiencia Skylight (Estados Unidos) uno de los invitados especiales que es un gran ejemplo a seguir por sus acciones comunicativas desde los sueños y las resistencias en el audiovisual. Esta es una organización mediática de derechos humanos dedicada a promover la justicia social a través de narrativas alternativas y desafiantes, mediante la creación de películas documentales y el uso de plataformas digitales en estrategias a largo plazo para el cambio social positivo. “500 años”, una de sus películas, fue el film invitado de honor al festival, cuyo estreno nacional para Colombia se dio en el marco del festival, el cual tuvo la oportunidad de contar con

dos de sus co-protagonistas, la activista indígena Andrea Ixchú<sup>60</sup> del colectivo (Red Tz'ikin de Guatemala) y a la columnista e historiadora Maya, María de los Ángeles Aguilar.

Para celebrar los 10 años del festival se quería reflexionar sobre aquello que ha hecho posible, no solo dar los primeros pasos, sino mantener el proceso durante todo este tiempo. Una de esas cosas importantes: es el poder de soñar, de hacer posible una utopía constante porque esto ha permitido resistir en el sentido amplio de la palabra. A veces iniciar una iniciativa puede ser lo más fácil, lo difícil es mantenerla y sacarla adelante, sobre todo en algunos contextos permeados no solo por las violencias, los conflictos sociales, la corrupción, y los malos gobiernos, sino por el desinterés del Estado y de un sector de la sociedad civil, donde aún la cultura es vista como una simple expresión artística, en algunos casos sólo folklórica, y no como una dinámica de democratización asentada en la afluencia de expresiones y voces, como un importante vehículo de transformación, desarrollo y re/construcción del tejido social.

En este sentido, uno de los casos que se puede dar como ejemplo, tanto para el tema de incidencia política, como para este de utopías posibles desde las resistencias, es el acompañamiento, promoción y la participación activa de la creación de una nueva política audiovisual para Bogotá (2012). En ese año, surgió la necesidad de construir participativamente una nueva política audiovisual de acuerdo a los nuevos desafíos tecnológicos y ciudadanos porque las políticas públicas que existían se quedaban cortas a las nuevas necesidades y retos del sector; por ejemplo, en la Cinemateca Distrital de Bogotá, solo había entre 3 y 5 funcionarios para atender la gran demanda, sus equipos de proyección estaban desactualizados, tampoco había un plan audiovisual con las nuevas prioridades del sector. A esto se suma que se contaba con una infraestructura pequeña, una Cinemateca, con sólo 245 sillas, para una ciudad de 10 millones de ciudadanos, casi todos amantes del cine y el audiovisual.

Ojo al Sancocho, junto a colectivos como: El Espejo, Cinelibertad, Populus, entre otros, acompaña la creación y hace parte de la Red Audiovisual Alternativa de Bogotá RAAB. La creación de una Nueva Cinemateca para Bogotá, recuperar Canal Capital, un programa de promoción del desarrollo integral de la primera infancia, impulsar un programa de ciencia, tecnología e innovación en relación con el audiovisual, apoyo a la internacionalización

60 Líder indígena, gestora cultural, activista de derechos humanos y escritora guatemalteca.

del audiovisual local, fomentar procesos de profesionalización del sector audiovisual en alianza con universidades públicas y privadas, crear una jornada extendida para realizar actividades artísticas, culturales y deportivas dirigido a la primera infancia hasta la secundaria, abrir centros locales de arte y cultura, para la infancia y la adolescencia (CLAN, hoy CREA), fueron algunas de las propuestas, que impulsó en su momento, la RAAB con otros movimientos artísticos, culturales, deportivos, educativos, sociales y de nuevas ciudadanías en la ciudad.

Es importante aclarar que después de socializar los “sueños colectivos” del sector audiovisual con diferentes sectores, visibilizarlos en diferentes medios y radicarlos al Alcalde de turno, al Concejo de Bogotá, al Congreso de la República, a los medios de comunicación, a líderes de opinión, la gran mayoría quedaron dentro del Plan de Desarrollo Bogotá Humana (2012-2016), dejando un precedente histórico en la ciudad, de construcción colectiva “desde abajo”, de nuevas políticas públicas que favorecen, en este caso a toda una ciudad. Muchas de las propuestas ya se habían planteado desde diferentes niveles y sectores, entre ellos académicos, educativos y políticos, pero tienen una mayor acogida e incidencia cuando las ciudadanías empoderadas las asumen y las defiende, como fue en este caso. ¡Otro, sueño colectivo que se hizo realidad desde la resistencia!

## A manera de conclusiones y nuevas preguntas

---

Intentando dar cuenta de la respuesta a la pregunta de ¿Cómo se ha tejido (construido colectivamente) la capacidad de gestión comunitaria en el Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y Comunitario “Ojo al Sancocho” en sus primeras diez versiones (2008-2017)? Es pertinente exponer algunas reflexiones, que de cierta manera sintetizan estos años de trabajo.

Es fundamental reconocer las capacidades, saberes y sentires de cada uno de los integrantes de la experiencia; para esto se ha tenido en cuenta un dicho popular que reza “No todos servimos para todo, pero todos servimos para algo”, porque en ocasiones, dentro de los procesos comunitarios las personas quieren hacer de todo o todo, a la final se dejan de hacer muchas cosas, que a veces retrasan los objetivos y las metas; pero una opción alternativa que realiza “Ojo al Sancocho” es buscar que las personas se comprometan a realizar *una* “actividad que les guste hacer”, luego se rotan en otras, para ir encontrado y/o fortaleciendo los talentos tanto individuales, como colectivos.

¿Quiénes somos y para dónde vamos? Tanto desde el comienzo o cada vez que una persona quiere entrar a hacer parte de la experiencia, ha sido necesario reconocer los objetivos, las metas, los compromisos y sentires de la experiencia con la comunidad local, con el país y con el resto del mundo, no solo desde la teoría sino desde la práctica. Esto siempre ha sido un proceso largo porque no es fácil entender la dinámica o el concepto del festival, especialmente aquellas que llegan con afanes de “reconocimiento personal y/o de lucro”, las veces que no se han realizado estas “capacitaciones” han fracasado los intentos de ampliar el grupo base del Festival, que hoy, al igual que en años anteriores, lo integran no sólo los fundadores sino diversos artistas, comunicadores, estudiantes, líderes locales, colectivos y personas de la comunidad, además de los voluntarios, asesores y acompañantes permanentes, todos ellos han ayudado a consolidar lo que es hoy “Ojo al Sancocho”.

Para complementar la reflexión anterior, es necesario tener muy claro los objetivos y las metas, antes de unirse con otros y hacer realidad las causas comunes. Desde la experiencia vemos de vital importancia la creación y/o el acompañamiento de redes de cooperación, para fortalecer los lazos de confianza con otras experiencias pares. En este sentido, para “Ojo al Sancocho” ha sido primordial ser co-fundadores de la Red de Cine Comunitario de América Latina y el Caribe (2013), de la Asociación Nacional de Festivales y Muestras de Colombia (ANAFE) en 2011, en su momento la participación activa en la Red Audiovisual Alternativa de Bogotá (RAAB), en los Consejos Locales y Distritales de Arte, Cultura y Patrimonio de Bogotá (2008-2014) donde se ha realizado una incidencia política en los planes de desarrollo locales, distritales y nacionales con logros y resultados importantes. Hacemos parte también de otros espacios solidarios como SolidariLabs Colombia (2016) un espacio creativo donde cineastas consumados, artistas y narradores se reúnen con líderes del movimiento y activistas de derechos humanos, fundado por los cineastas norteamericanos, Pamela Yates y Paco de Onis de la ONG Skylight. Para la gestión del cine comunitario es de vital importancia en el encuentro y el diálogo con otros, de lo contrario, las experiencias se pueden cerrar dentro de sus propios paradigmas y/o desaparecer.

El trabajo y la articulación en red permiten no solo la sostenibilidad sino también la sustentabilidad de la experiencia, lo cual es clave porque existen varios casos donde las iniciativas se acaban o no avanzan porque consideran que la sostenibilidad está basada meramente en relaciones económicas y financieras donde prima el dinero. Por eso es necesario tener en cuenta

las buenas prácticas de sustentabilidad que son las que permiten extender lazos de solidaridad y cooperación mutua con otros en diferentes aspectos.

Otro de los aspectos fundamentales para tener en cuenta es la participación de las comunidades y de otros dentro de la iniciativa, hay que recordar que una de las razones por la que nace “Ojo al Sancocho” es precisamente la falta de acceso a participar de los colectivos audiovisuales de las periferias en diferentes escenarios del sector audiovisual en Colombia. Por lo tanto, en cada edición del festival, se estimula y se convoca, no solo a realizadores, colectivos, artistas, a sectores sociales, educativos y culturales, sino a la comunidad local donde se realiza o se realizará la intervención.

Los países del hemisferio sur, al igual que muchas regiones del mundo actualmente sobreviven a grandes desigualdades sociales, especialmente por la falta de políticas públicas eficientes y gobiernos transparentes; por lo tanto, es una necesidad del cine comunitario que se construye en su totalidad con las comunidades que más sufre la inoperancia estatal y el olvido de la sociedad, debatir sobre la democracia y la participación ciudadana. Desde “Ojo al Sancocho” se han realizado diferentes procesos de incidencia política en los planes de desarrollo, pero también en los medios de comunicación, en la academia, en los procesos de formación, promoviendo públicos más activos y críticos de la realidad social, política y cultural del país. Muchos colectivos temen debatir sobre asuntos políticos en sus comunidades, para mí es un grave error, no solo porque considero que el arte y la cultura naturalmente es una opción política, sino porque hoy en día, las malas decisiones tanto del legislativo, el ejecutivo y el judicial afectan demasiado al mundo, sobre todo a los ciudadanos más vulnerables.

Para fortalecer los espacios de participación e incidencia dentro de la experiencia, ha sido necesaria una democracia audiovisual, que busca generar producciones de calidad conceptual, alternativa a la par que visibiliza las historias comunes y locales, sobre todo aquellas que parecieran no tener sentido e importancia dentro de la sociedad, porque de cierta manera han sido abandonadas por la imposición de una cultura del espectáculo. Estas historias son grabadas o filmadas por los propios habitantes donde ellos mismos son los protagonistas en escenarios reales, en las calles, en los parques, en las montañas y, por supuesto, en sus propias casas construyendo relatos más cercanos a las realidades sociales, culturales y políticas de las comunidades; en este caso de Ciudad Bolívar.

En este sentido siempre se ha construido y promovido una educación audiovisual gratuita y libre para todos y todas, especialmente para aquellas personas y comunidades que no tienen posibilidades económicas para acceder a los medios de producción, expresión y comunicación, donde además de entregar cámaras y equipos de producción a grupos de niños, niñas, jóvenes y adultos participantes o beneficiarios se les da herramientas conceptuales y artísticas desde el ámbito académico, social y cultural, que involucren las metodologías de educación comunitaria, popular o participativa, generando así un público más crítico-reflexivo y unos realizadores locales más conscientes y sensibles frente a las realidades de sus entornos y del país. Posicionar historias, causas, realidades y necesidades locales emergentes en el debate público, a partir del video participativo y el cine comunitario, ha logrado mantener un impacto nacional e internacional de la experiencia y al mismo tiempo una autonomía, soberanía e independencia, tanto en el modelo organizativo como en la generación de las actividades audiovisuales, artísticas y culturales, posicionado también al festival como un referente de construcción social y generador de una paz creativa y en movimiento.

Para cerrar estas reflexiones, considero importante seguir construyendo en colectivo porque hoy las comunidades locales y el mundo requieren nuevas miradas, sobre todo desde las diferencias y las periferias, no para convencer a los otros, sino para conversar sobre un mundo posible. Por eso, se hace necesario seguir empoderando a niños, niñas, jóvenes, adultos, comunidades, en general, a través de las prácticas artísticas, culturales, comunicativas y educativas; en nuestro caso, por medio de las escuelas de cine y video, las salas de cine comunitario, las estrategias mediáticas, las acciones comunicativas, la creación de producciones audiovisuales, y por supuesto, de los festivales de cine comunitario, porque soñar también es una forma de resistir a tantas injusticias y desigualdades sociales que hoy persisten tanto en las esferas locales como en las globales.

¡Las utopías se escriben desde los sueños y la resistencia, pasan por la gestión comunitaria y se materializan en las acciones artísticas, comunicativas, culturales y educativas en este caso desde el Cine Comunitario de “Ojo al Sancocho”!

## Bibliografía

Álvarez, S. (2013). *Comunicación Comunitaria Audiovisual en América Latina casos de Colombia, Perú y Chile*. Santiago de Chile, Chile: Universidad de Chile Instituto de Comunicación E Imagen.

Álvarez, M. y Orozco, L. (2015). *Ciudad Bolívar: La Historia de una Lucha Colectiva*. Disponible en : <http://centromemoria.gov.co/ciudad-bolivar-la-historia-de-una-lucha-colectiva/>

Arango, G., & Pérez, C. (2004). *Pasolini en Medellín. Apuntes para una etnografía visual sobre la periferia urbana*. Medellín: Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia. Trabajo de grado para optar por al título de Antropólogo.

Bogotá y Soacha, contra el crimen. (2009, Febrero, 18). *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3323041>

Bourdieu, P. (2010) *Elementos para una sociología de la cultura en el sentido social del gusto*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno, Editores.

Cendales, L. y Torres, A. (2006). *La sistematización como experiencia investigativa y formativa*. Bogotá: Dimensión Educativa. Disponible en: [http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/lola\\_cendales-alfonso\\_torres-la-sistematizacion\\_como\\_experiencia\\_investigativa\\_y\\_formativa.pdf](http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/lola_cendales-alfonso_torres-la-sistematizacion_como_experiencia_investigativa_y_formativa.pdf).

Cielo, C. (2010). *The city effect: urban institutions, peripheries and political participations in Bolivia*. Berkeley: University of California. A dissertation submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in Sociology. California, E.E.U.U.

CODHES, (2009). Víctimas emergentes: Desplazamiento, derechos humanos y conflicto armado en 2008. *Boletín informativo de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento*, 75. Bogotá. . [www.codhes.org](http://www.codhes.org).

Ellis, C. y Bochner, A. P. (2000): "Autoethnography, personal narrative, and personal reflexivity". En Denzin, N. y Lincoln, Y., *Handbook of qualitative research*. 2.. ed. Thousand Oaks, CA: Sage.

Franco, N., Nieto, P., & Rincón, O. (Eds.). (2010). *Tácticas y Estrategias para Contar. Historias de la gente sobre el conflicto y la reconciliación en*

Colombia. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung

Gasca, K. (2016, abril 11). Lucina Jiménez: el arte de la acción. Disponible en: <http://institutoculturaldeleon.org.mx/icl/story/4674/Lucina-Jim-nez-el-arte-de-la-acci-n#.WyrLKCPHCph>

Gómez, G. (2015). El cine como herramienta popular de empoderamiento social. Buenos Aires. Facultad de periodismo, Universidad de Palermo. Discurso Audiovisual III. Disponible en : [http://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/blog/docentes/detalle\\_tp.php?id\\_docente=77395&id\\_blog=30041](http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/detalle_tp.php?id_docente=77395&id_blog=30041)

Gumucio, A. (2012, junio 30). Reflejos del Cine Comunitario. Disponible en: <http://gumucio.blogspot.com/2012/06/reflejos-del-cine-comunitario.html>

Grupo Chaski. (2018). Red de microcines. Disponible en: <http://grupochaski.org/red-de-microcines/>

Hidalgo, A. & Molano, F. (2015). “El paro cívico de octubre de 1993 en Ciudad Bolívar (Bogotá): la formación de un campo de protesta urbana”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 42.1 (2015): 115-143. <http://dx.doi.org/10.15446/achsc.v42n1.51347>

Jara, O. (2012) Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Revista Educación Global Research* (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)). Núm. 1. Disponible en: [http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A\\_Jara\\_Castellano.pdf](http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A_Jara_Castellano.pdf)

Llerena, M. (2005, mayo, 31). Sáhara, 30 años de disputa. *Elmundo.es*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2005/05/31/internacional/1117555870.html>

Ojo al Sancocho. (2008). Memorias “Primer Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y comunitario”. Disponible en: <http://www.ojoalsancocho.org/2008-2/>

Ojo al Sancocho. (2009). Memorias “Primer Festival Internacional de Cine y Video Alternativo y comunitario”. Disponible en: <http://www.ojoalsancocho.org/2009-2/>

Póngale Ojo, al Sancocho. (2017, Abril, 18). *La silla vacía*. Disponible en: <http://lasillavacia.com/silla-llena/red-lider/historia/pongale-ojo-al-sancocho-60587>

Pinzón, N. (2007). *Aquí cada quien tiene su historia. Interacciones entre jóvenes y agentes criminales*. Trabajo de grado de Antropología. Universidad Nacional de Colombia.

RAAB, (2012). Red Audiovisual Alternativa de Bogotá. Disponible en: <http://raabogota.blogspot.com/search/label/comunicado%20de%20prensa> cultural, as desde lo local, con un impacto nacional e internacional.al igual que up

Ramirez, E. (2012, septiembre 17). Ojo al sancocho. *Antropologika*. Disponible en: <https://antropologika.com/2012/09/17/ojo-al-sancocho/>

Reguillo, R. (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. Última Década, núm. 19, noviembre, 2003, pp. 1-20. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/195/19501901.pdf>

Reed-Danahay, D. (1997). *Auto/ethnography: Rewriting the Self and the Social*. Berg, Oxford.

Revista Jet-Set. (2012, Julio 25). Hollman Morris el jefe del Canal Capital. Disponible en: <https://www.jetset.com.co/edicion-impres/temas-revista-jetset/articulo/hollman-morris-jefe-del-canal-capital/57042>

Román, M. (2009). *Video Comuna: Política desde el Audiovisual Alternativo y Comunitario*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Rodríguez, C. (1994) *Dissent in the realm of the symbolic: a cross cultural análisis of citizens' media [Disenso en el ámbito de lo simbólico: un análisis transcultural de medios ciudadanos]*. Tesis de Doctorado para la obtención del título de Doctor de la Escuela de Telecomunicaciones, Ohio University, E.E.U.U.

Romero, V. (2008, octubre, 23). Ojo al sancocho fílmico de Ciudad Bolívar. *El Espectador*. Disponible en: <https://www.elespectador.com/impreso/bogota/articuloimpreso85773-ojo-al-sancocho-filmico-de-ciudad-bolivar>

Sanjinés, J. (2008, noviembre, 10). Un realizador busca la identidad latinoamericana. *La Gaceta*. Disponible en: <https://www.lagaceta.com.ar/nota/299574/espectaculos/realizador-busca-identidad-latinoamericana.html>

Serrano, N. (2017, diciembre, 17). Machismo en Colombia, un verdadero problema que se refleja en la sociedad. Disponible en: <http://acn.ucentral.co/index.php/actualidades/2619-machismo-en-colombia>.

Soñar también es resistir. (2013). [Documental] Ciudad Bolívar, Bogotá, Colombia. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=QsJTVsalal-k&feature=youtu.be>

Sueños Films Colombia, (2011). Memorias Diplomado en creación Audiovisual. Ciudad Bolívar, Bogotá.

Torres, A. (2006, mayo 17). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol. 4, N°. 2. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-715X2006000200007](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2006000200007)

Vanegas Muñoz, G. (1998). *Cali tras el rostro oculto de las violencias. Estudios etnográficos sobre la cotidianidad, los conflictos y las violencias en las barriadas populares*. Cali: Instituto Cisalva - Universidad del Valle.